

2017
Vitoria-Gasteiz

**Ekonomia
eta lan merkatua**

**Economía
y mercado de trabajo**



Ayuntamiento
de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko
Udala

Aurkibidea - Índice

1	Enplegu eskaintza _Oferta de empleo	3
1.1	Testuinguru ekonomikoa _Contexto económico	3
1.2	Enplegu eskaintza _Oferta de empleo	6
	1.2.1 Industria _Industria	9
	1.2.2 Eraikuntza _Construcción	12
	1.2.3 Zerbitzuak _Servicios	15
2	Enplegu eskaria _Demanda de empleo	18
2.1	Biztanleria jardueraren arabera _Población en relación con la actividad	20
2.2	Langabezia erregistratua _Desempleo registrado	22
3	Lan merkatuaren eraldaketak _Transformaciones en el mercado laboral	28
3.1.	Eraldaketak jeneroaren ikuspuntutik _Transformaciones desde la perspectiva de género	28
3.1.	Kualifikazioa, lan baldintzak, soldatak eta soldata arrakalak _Cualificación, condiciones laborales, salarios y brechas salariales	29
4	Ondorioak _Conclusiones	33

1

Enplegu eskaintza_oferta de empleo

1.1 Testuinguru ekonomikoa_Contexto económico

La economía mundial aceleró un año más su crecimiento hasta el 3,8% aunque lejos del 5,4% de 2010. Esta evolución de la economía mundial es, al fin y al cabo, la síntesis de evoluciones dispares si no contradictorias. La economía china sigue una trayectoria de suave descenso dentro de valores de crecimiento muy intensos. La potencia de China como economía competidora representa la amenaza más importante a largo plazo para los países de la OCDE, en el ámbito estrictamente económico pero, a la vez, una crisis económica en este país supondría un grave contratiempo que podría arrastrar al resto del mundo. Aparentemente, la política planificada por el gobierno chino invirtiendo en el desarrollo económico de otras regiones de Asia y África podría hacer el papel de vacuna frente al riesgo de recalentamiento y quiebra de su propia economía.

Estados Unidos, tras un único ejercicio 2009 con crecimiento negativo, mantiene con pequeños altibajos, incrementos del PIB en trono al 2-2,5%. Algo parecido se puede decir del Reino Unido, cuya economía mantiene un incremento medio del PIB cercano al 2%.

2017 ha sido un buen año para la economía japonesa pero, a largo plazo, sigue una trayectoria titubeante. Diferente es la evolución de la economía europea que, partiendo de una profunda depresión, comienza al fin a despegar una vez que las principales economías como Alemania y Francia alcanzan o superan el 2%. La economía vasca y alavesa, al igual que la del conjunto del Estado, han iniciado su recuperación de forma más temprana y con mayor intensidad. En 2017, el ritmo de nuestra economía se ha estabilizado en trono a un muy apreciable 3% y las perspectivas para 2018 siguen siendo buenas aunque se esperan crecimientos algo más moderados.

Taula 1. Barne Produktu Gordinaren bilakaera. Urte arteko hazkunde tasak

Tabla 1. Evolución del Producto Interior Bruto. Tasas de variación interanual

	2013	2014	2015	2016	2017
Mundua/Mundo	3,4	3,4	3,2	3,1	3,8
EEUU/AEB	2,2	2,4	2,6	1,5	2,3
Japonia/Japón	1,6	-0,1	1,3	0,9	1,7
Txina/China	7,8	7,4	6,9	6,7	6,9
Erresuma Batua/Reino Unido	1,7	3,0	2,2	1,9	1,8
Eurozona	-0,4	0,9	1,9	1,8	2,5
Alemania	0,1	1,6	1,5	1,8	2,5
Frantzia/Francia	0,3	0,4	1,2	1,2	2,0
Espainia/España	-1,2	1,4	3,2	3,3	3,1
CAPV/EAE	-1,8	1,4	2,9	3,1	3,0
Araba/Alava	-1,7	1,6	2,8	3,3	3,2

Iturriak: La Caixa, hileroko txostena.
 Eusko Jaurlaritza, Koiunturaz
 Eustat, Kontu ekonomikokoak

Fuentes: La Caixa, Informe mensual.
 Gobierno Vasco, Koiunturaz.
 Eustat, Cuentas Económicas

Junto a estos resultados positivos, surgen nuevos y viejos problemas que ponen en cuestión la continuidad de la expansión económica en este periodo post crisis:

- Los grandes conflictos geopolíticos no sólo continúan sino que toman un aspecto incontrolable y peligroso, a la vez que aparecen nuevos frentes. En estos momentos, los conflictos con componente militar y de seguridad de mayor o menor intensidad se localizan, sin excepción, en las inmediaciones de potencias rivales de los EEUU, en las fronteras de la Unión Europea, Rusia y China.
- La posible escalada de los conflictos comerciales, aún no se ha materializado pero amenaza directamente la actividad comercial exterior. A este respecto, las anunciadas medidas proteccionistas de Estados Unidos y las sanciones contra economías rivales a través y con el pretexto de Irán serían los elementos que podrían iniciar esa escalada.
- La concurrencia de mejora económica general y profundización de los conflictos geopolíticos favorece un nuevo repunte de los precios del petróleo que, de nuevo, supone un obstáculo para la actividad productiva general vía aumento de costes y para las políticas macro dificultando el avance de una política de gasto público –en el supuesto de que algún gobierno se la plantease- y contribuyendo potencialmente a un repunte inflacionista
- La contención de los precios justificaría un aumento de los tipos de interés que ya aparece en el horizonte. La experiencia norteamericana de endurecimiento de la política monetaria no ha acarreado problemas directamente observables pero algunos analistas empiezan a hablar de una posible recesión. En Europa, la subida de tipos aún no se ha hecho realidad y aunque sólo tenemos expectativas de una suave subida, su sola mención provoca aprensión.

Para algunos analistas, la recuperación de economías estructuralmente débiles sólo ha sido posible por la concurrencia de condiciones favorables: petróleo barato, euro débil y bajos tipos de interés. Las dos primeras condiciones parecen haber desaparecido y a medio plazo, se prevé un repunte de tipos de interés. A esto habría que añadir, en el caso español, un enfriamiento de una actividad turística que ha estado en niveles récord impulsando tanto la actividad económica como la precariedad laboral.

A estas alturas, se deberían haber corregido o, al menos abordado, los principales problemas económicos que la crisis económica ha demostrado claves. La realidad es que varios de ellos siguen irresueltos:

- El problema financiero destapado con la última crisis se ha resuelto sólo a medias ya que el sector bancario aún no ha terminado de sanear sus balances y el desapalancamiento de familias, empresas y gobiernos es todavía insuficiente.
- Aunque la recuperación ha permitido una fuerte recuperación de la recaudación, el nuevo modelo de mercado laboral que emerge tras la crisis es un obstáculo para alcanzar el nivel de cotizaciones al sistema público de pensiones que garantice su suficiencia a corto y medio plazo.
- Por otro lado, no se ha abordado aún una política económica e industrial transformadora de un modelo productivo que se muestra incapaz de generar suficiente valor añadido y lo hace de forma muy desigual a lo largo y ancho del territorio del Estado.
- La mejora económica general está provocando de forma inmediata tics especulativos que, según lo aprendido en la última crisis, deberían ser inmediatamente controlados.

El crecimiento robusto de la economía vasca en 2017 se ha sustentado en el mantenimiento o ligero avance de todos los parámetros destacando el mayor impulso de la inversión. El aspecto menos positivo ha sido el comportamiento expansivo de las importaciones aunque un aumento similar de las exportaciones prácticamente neutraliza su efecto.

Taula 2. EAEko ekonomiaren adierazle nagusiak. Urte arteko hazkunde tasak

Tabla 2. Principales magnitudes de la economía vasca. Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016	2017
Consumo privado	1,6	3,1	3,1	3,0
Consumo público	0,9	1,8	2,3	2,4
Formación Bruta de Capital	0,0	2,8	3,1	3,5
Demanda interna	1,1	2,8	3,0	3,0
Exportaciones	3,4	0,6	1,7	3,0
Importaciones	3,2	0,6	1,5	3,1
PIB	1,2	2,9	3,1	3,0

Iturriak / Fuentes: Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco, Koiunturaz.

1.2 Enplegu eskaintza_Oferta de empleo

A lo largo de 2017, el PIB alavés ha crecido un 3,2% manteniendo el ritmo del ejercicio anterior y encadenando ya cuatro años creciendo a buen ritmo. El saldo de empleo ha sido de 4.646 afiliaciones que es la cifra más alta de, al menos, los últimos quince años. Al cierre de 2017, se supera en Alava las 154.800 afiliaciones y nos encontramos a falta de unos 3.800 nuevos empleos para recuperar el nivel anterior a la crisis. Y es que, en los cuatro años de recuperación se han creado 13.500 empleos netos, frente a los más de 17.000 destruidos entre 2007 y 2013.

Taula 3. Eskaintzaren adierazle nagusiak. Araba

Tabla 3. Principales indicadores de Oferta. Alava

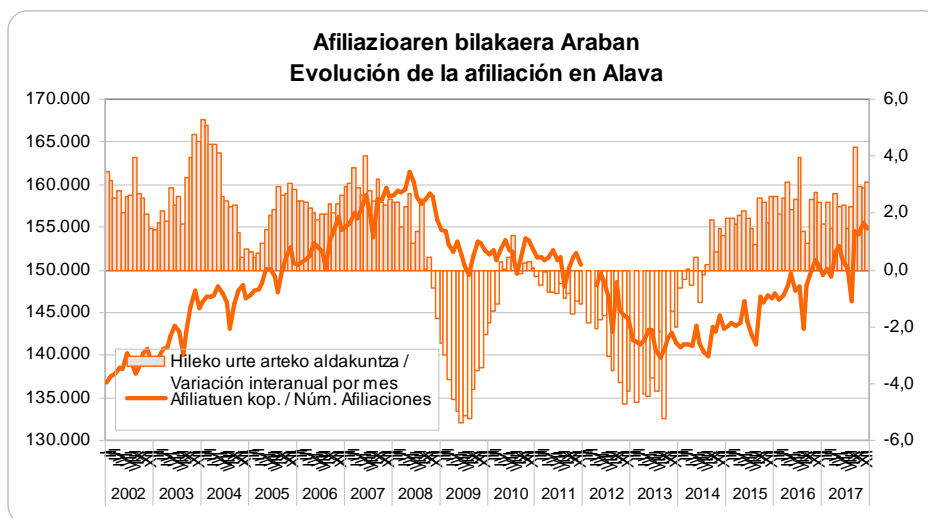
	2013	2014	2015	2016	2017
Δ BPG/ PIB	-1,7	2,1	2,8	3,3	3,2
Jarduera kop./Nº actividades	17.533	17.684	17.951	18.271	18.004
Jardunen urte arteko Δ Δ interanual actividades	-1,3	0,9	1,5	1,8	-1,5
G. Segurantzako afiliazioa Afiliación S.Social	141.335	143.035	146.716	150.189	154.835
Afiliazioaren urte arteko Δ Δ interanual afiliación	-2,0	1,2	2,6	2,4	3,1
Importazioak (urte arteko Δ) Importaciones (Δ interanual)	-3,5	3,9	30,7	12,6	8,9
Esportazioak (urte arteko Δ) Exportaciones (Δ interanual)	-2,0	6,7	2,9	15,2	6,0
Iturriak: Eustat, Kontu ekonomikoak. Vitoria-Gasteizko Udala. Ikerketa eta estatistika bulegoa: Jarduera Ekonomikoen Gaineko Zerga INSS. Eustat, Kanpo Merkataritzako estatistikak.	Fuentes: Eustat, Cuentas económicas. Ayto. Vitoria-Gasteiz. Gabinete de estudios y estadísticas: Impuesto de Actividades Económicas INSS. Eustat, Estadísticas de Comercio Exterior				

Este buen comportamiento de la economía alavesa se ve reflejado también en el dinamismo del comercio exterior. 2017 no ha sido tan expansivo como el ejercicio anterior pero el aumento del 6% de las exportaciones, encadenado con los buenos resultados en los años anteriores, incluso en el periodo de mayor intensidad de la crisis económica, indica un buen desempeño económico, especialmente del sector industrial. Los fuertes incrementos de las importaciones reflejan también la intensidad de la recuperación de la demanda interna y, dado que, en general se compensan unos años con otros el diferencial de crecimientos de importaciones y exportaciones, y que el superávit se mantiene alto, podemos pensar que la economía alavesa mantiene, a grandes rasgos, su capacidad competitiva.

El buen comportamiento de la actividad exterior, fundamentalmente del sector industrial, contrasta con el comportamiento irregular de la producción y, sobre todo, del empleo en las diferentes ramas de la industria. En 2017, la industria alavesa ha aportado un saldo positivo de 862 empleos, mucho menor que el de 2016 y que sigue siendo muy dependiente del comportamiento de unas pocas actividades: automoción, fabricación de productos metálicos, caucho y bebidas fundamentan el crecimiento de todo el sector mientras el resto de ramas no terminan de despegar o prosiguen su trayectoria contractiva.

Actividad y empleo en la construcción han invertido ya la tendencia contractiva que, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, condujo a la pérdida de más de la mitad del empleo y del valor de la producción que, en el caso de la edificación residencial se encuentra en la actualidad representa aproximadamente la décima parte de lo que se construía en 2007. En términos de empleo, la leve recuperación afecta a edificación y gremios especializados pero la obra civil sigue estancada.

Gráfico 1. Irudia



El gran aporte de empleo lo sigue realizando el sector terciario. En 2017, se han creado más de 3.500 empleos, la segunda mejor cifra de los últimos quince años. El terciario alavés se ha visto afectado por la crisis pero en mucho menor medida que los otros sectores. Sólo en 2019 y 2012 ha sufrido pérdidas netas reseñables y, en el balance general desde 2007, ha ganado más de 11.000 efectivos y, en este momento, cuenta con su máximo histórico superando los 106.000 efectivos. La estructura económica de la provincia se ha visto alterada de forma muy notable en los últimos diez años, especialmente atendiendo a la distribución del empleo.

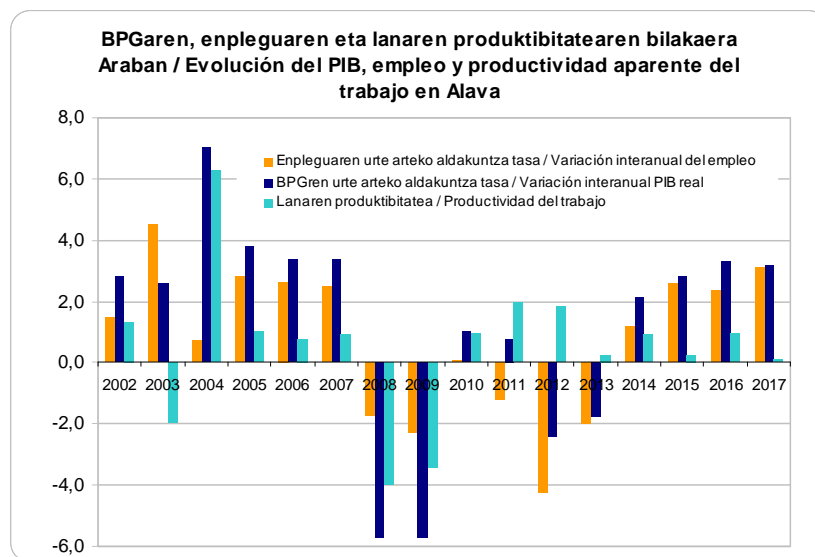
Alava tiene una economía básicamente terciaria con un sector servicios que ha dado un salto de 10 puntos hasta el 69% mientras construcción se desinfla pasando de más del 8% a poco más del 4% y la industria pierde posiciones, del 29 al 25%, sin grandes perspectivas de recuperación de peso específico en el empleo.

La expansión del empleo terciario en estos últimos años se ha extendido por la mayor parte de las actividades con la excepción de comercio y banca que, especialmente esta última, han realizado un profundo ajuste de empleo. Servicios a la comunidad, a las empresas, servicios personales, hostelería, transportes y, actividades socioculturales, con diferente intensidad han evolucionado de forma expansiva.

Por el contrario, las ventas de las diferentes ramas de servicios de mercado siguen deprimidas. En unos casos, la tendencia reciente es expansiva y en otros, de estancamiento pero, salvo en el caso del comercio mayorista, todas las actividades están, en 2017, en un nivel de ventas inferior al de 2010, año en que se inicia la serie disponible.

El perfil marcadamente terciario de la recuperación de nuestra economía se caracteriza por una pobre, aunque positiva, evolución de la productividad aparente del trabajo. La buena evolución de la producción industrial, en coincidencia con una muy limitada e irregular evolución del empleo, nos hace pensar en que el más o menos modesto avance de la productividad es atribuible precisamente al crecimiento de la producción industrial. La fuerte creación de empleo en servicios de *no mercado* junto a la pobre evolución de las ventas en las actividades de servicios de mercado donde sí ha habido creación de empleo, terminan de explicar el comportamiento de la productividad. Todo esto nos sitúa ante la realidad de las consecuencias de la transformación de nuestra estructura económica que, tanto por desindustrialización como por el propio desarrollo de las actividades terciarias camina hacia una economía de servicios.

Gráfico 2. Irudia



1.2.1. Industria_Industria

Por tercer año consecutivo, la industria alavesa ha crecido en 2017, tanto en producción como en empleo. La afiliación ha aumentado un 2,3%, equivalente a algo más de 850 empleos y el Índice de Producción interanual ha aumentado un 3,4%. En ambas variables se observa cierto enfriamiento en comparación con los resultados de 2016 pero también se aprecia un comportamiento más uniforme y equilibrado a lo largo del ejercicio.

Taula 4. Industriaren adierazle nagusiak. Araba

Tabla 4. Principales indicadores de la industria. Alava

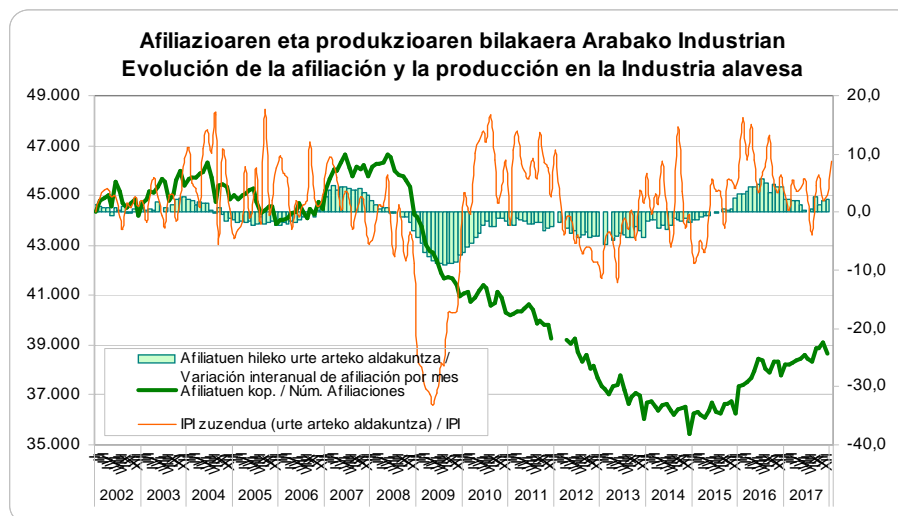
	2013	2014	2015	2016	2017
Δ BPG/PIB	-0,2	4,4	1,5	4,6	
IPI	-2,5	0,3	1,1	7,8	3,4
Jarduera kop./Nº actividades	1.283	1.396	1.384	1.278	1.348
Jardunen urte arteko Δ					
Δ interanual actividades	-1,6	8,8	-0,9	-7,7	5,5
G. Segurantzako afiliazioa					
Afiliación S.Social	36.056	35.434	36.263	37.805	38.667
Afiliazioaren urte arteko Δ					
Δ interanual afiliación	-4,3	-1,7	2,3	4,3	2,3

Iturriak:
Eustat, Kontu ekonomikoak.Bolumen-indize kateatua
Eustat, /IPI (urte arteko gehikuntza-tasa zuzendua)
Vitoria-Gasteizko Udala: JEZ
INSS

Fuentes:
Eustat, Cuentas económicas. Índice de volumen encadenado
Eustat, IPI (tasa de variación interanual corregida)
Ayto. Vitoria-Gasteiz: IAE
INSS

Con 38.667 afiliaciones, la industria alavesa recupera posiciones pero sigue lejos de las cerca de 46.000 con que contaba al cierre de 2007. Por el momento, el balance a partir del máximo alcanzado en 2007 es la recuperación de unos 3.000 de los 10.000 empleos destruidos en la fase de recesión. En todo caso, la estructura económica de la provincia ha sido alterada de forma permanente de forma que el peso de la industria en el empleo desciende desde el tercio con que contaba a principios de siglo hasta la actualidad en que no pasa del 25% del total.

Gráfico 3. Irudia



A lo largo de 2017, los tres subsectores industriales con mayor peso específico han sido también los que han aportado los mayores saldos de empleo: material

de transporte ha aportado 345 empleos (+5,1%), metalurgia y artículos metálicos, 230 (+2,0%) y caucho y plástico, 195 (+4,1%). En la rama de material de transporte, es la fabricación de vehículos y componentes la que impulsa en estos momentos el crecimiento mientras la de otro material de transporte (que incluye aeronáutica y material ferroviario) retrocede de forma notable.

Con un saldo de 55 afiliaciones, la rama de energía eléctrica, gas y agua aumenta un 6,1%, tanto como había perdido en 2016. El resto de actividades ha registrado saldos próximos a cero, resultado que en algunos casos supone acabar con la sangría de años anteriores (caso de las industrias química, energía y agua o papel y artes gráficas) y en otros, simplemente, la interrupción de la recuperación de empleo.

La diferencia entre el saldo global de empleo industrial de 2016 y 2017 obedece por una parte a que rama de material de transporte ha moderado mucho su crecimiento a partir de unos resultados extraordinarios en 2016, y por otra, a que el resto de actividades no dan el relevo preciso para mantener el ritmo de creación de empleo.

Taula 5. Gizarte Segurantzako afiliazioa industriako adar nagusietan. Araba

Tabla 5. Afiliación a la Seguridad Social en las principales ramas de la industria. Alava

	abendua 2016 diciembre	abendua 2017 diciembre	Saldoa Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
04. Erauzketa-industriak / Industrias extractivas	147	142	-5	-3,5
05. Elikagai-industria / Industria de la alimentación	2.829	2.821	-8	-0,3
06. Ehungintza, jantzigintza, larrua, oinetakoak / Textil, confección, cuero y calzado	212	210	-2	-1,0
08. Zurgintza / Industria de la madera	626	622	-4	-0,7
09. Papera, argitalpena eta grafikoak / Papel, edición y gráficas	793	799	6	0,7
11. Kimika-industria / Industria química	1.425	1.421	-4	-0,3
12. Kautxua eta plastikoa / Caucho y plástico	4.816	5.011	195	4,1
13. Ez-metalezko industria / Industria no metálica	1.563	1.579	16	1,0
14. Metalgintza eta metalezko artikulak / Metalurgia y artículos metálicos	11.805	12.035	230	2,0
15. Makineria / Maquinaria	2.998	3.028	30	1,0
16. Material elektrikoa, elektronikoa eta informatikoa / Material eléctrico, electrónico e informático	1.118	1.118	0	0,0
17. Garraio-materiala / Material de transporte	7.729	8.074	345	5,1
18. Bestelako manufaktura-ind. / Otras manufactureras	928	936	8	1,0
19. Energia elektrikoa, gasa eta ura / Energía eléctrica, gas y agua	816	871	55	6,3
Industria guztira / Total Industria	37.805	38.667	862	2,4

Iturria / Fuente: INSS

El balance acumulado desde que en 2007 se iniciara el ciclo recesivo sigue siendo muy negativo y, más allá del efecto inmediato de la crisis, es probable que el ajuste industrial haya llegado para quedarse, especialmente en la vertiente empleo. Las tendencias de fondo, más allá de los efectos coyunturales y cíclicos, apuntan a la existencia de fuerzas que impulsan la desindustrialización y terciarización de nuestra economía. Probablemente, el secular aumento de la productividad se verá multiplicado por la irrupción de avances tecnológicos que abundan en la sustitución de fuerza de trabajo por maquinaria cada vez más automatizada. Por otro lado, la constante reorganización de la división internacional de la producción de bienes y servicios implica una deriva en la que las economías emergentes toman posiciones cada vez más privilegiadas en detrimento de las economías desarrolladas, no ya en la producción masiva de bienes de escaso valor añadido, sino también en productos tecnológicamente avanzados.

La industria vasca y la alavesa cuentan con empresas competitivas y con capacidades de liderazgo y adaptación en sus respectivos mercados, pero también se

constata la existencia de problemas en empresas y ramas que, más allá de la crisis, muestran signos de claro declive en nuestro territorio.

El subsector de material eléctrico, electrónico e informático ha perdido el 46% del empleo que contaba en 2007 con un saldo cercano a los 1.000 empleos, similar al sufrido por la rama de caucho y plástico aunque, en este caso, la variación relativa es menor (-17,8%). La industria del metal ha perdido en estos diez años nada menos que 3.700 empleos (-23,6%) pero se mantiene aún como primer subsector industrial en Alava. Papel y artes gráficas, con un retroceso del 41,3% de la afiliación, industrias extractivas (-27,9%), textil (-38,6%), madera (-36%) y otras manufacturas (-29,9%) son ramas pequeñas en la industria alavesa pero su tendencia negativa, en algunos casos anterior a la crisis, supone una pérdida de diversidad de la actividad industrial lo que evidencia un riesgo extra asociado a la excesiva concentración o especialización productiva.

En los últimos diez años, sólo las rama de material de transporte y energía y agua han superado claramente los efectos de la crisis. En la primera, el empleo ha crecido un 19,4% que equivale a más de 1.300 afiliaciones; energía y agua ha creado 266 nuevos empleos que suponen un incremento acumulado del 44%. En todo caso, estas cifras, en un contexto tan negativo, reflejan un auténtico despeque que, en el caso de material de transporte implica un gran protagonismo del sector en la economía alavesa y, en general, en la industria vasca.

Industria alimentaria, química y fabricación de maquinaria han sufrido los efectos de la crisis pero, a estas alturas y en términos comparativos, sus pérdidas de empleo –en el entorno del 10%– son bastante modestas y, contando con una continuidad de la recuperación, es posible que sean capaces de mantener un nivel similar al anterior a la crisis.

Taula 6. Gizarte Segurantzako afiliazioaren bilakaera industriako adar nagusietan. Araba

Tabla 6. Evolución de la afiliación a la Seguridad Social en las principales ramas de la industria. Alava

	abendua 2007 diciembre	abendua 2017 diciembre	Saldoa / Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
04. Erauzketa-industriak / Industrias extractivas	197	142	-55	-27,9
05. Elikagai-industria / Industria de la alimentación	3.079	2.821	-258	-8,4
06. Ehungintza, jantzigintza, larrua, oinetakoak / Textil, confección, cuero y calzado	342	210	-132	-38,6
08. Zurgintza / Industria de la madera	972	622	-350	-36,0
09. Papera, argitalpena eta grafikoak / Papel, edición y gráficas	1.361	799	-562	-41,3
11. Kimika-industria / Industria química	1.557	1.421	-136	-8,7
12. Kautxua eta plastikoa / Caucho y plástico	6.096	5.011	-1.085	-17,8
13. Ez-metalezko industria / Industria no metálica	2.137	1.579	-558	-26,1
14. Metalgintza eta metalezko artikulak / Metalurgia y artíc. metálicos	15.745	12.035	-3.710	-23,6
15. Makineria / Maquinaria	3.446	3.028	-418	-12,1
16. Material elektrikoa, elektronikoa eta informatikoa / Material eléctrico, electrónico e informático	2.064	1.118	-946	-45,8
17. Garraio-materiala / Material de transporte	6.761	8.074	1.313	19,4
18. Bestelako manufaktura-ind. / Otras manufactureras	1.336	936	-400	-29,9
19. Energia elektrikoa, gasa eta ura / Energía eléctrica, gas y agua	605	871	266	44,0
Industria guztira / Total Industria	45.698	38.667	-7.031	-15,4

Iturria / Fuente: INSS

1.2.2. Eraikuntza_Construcción

En 2017, se aprecia una mejora generalizada de los diferentes parámetros relativos al sector alavés de la construcción. Partiendo de una situación de práctico estancamiento que sucedía a una fortísima crisis, en este último ejercicio se observa un importante incremento el empleo (+4%) y establecimientos (+3,3%), así como un cierto repunte de la actividad constructiva.

En todo caso, el volumen de empleo generado es aún modesto, como lo son los otros indicadores de actividad, construcción de vivienda e índices sintéticos de producción en edificación y obra civil de la CAPV.

Taula 7. Eraikuntzaren adierazle nagusiak. Araba

Tabla 7. Principales indicadores de la construcción. Alava

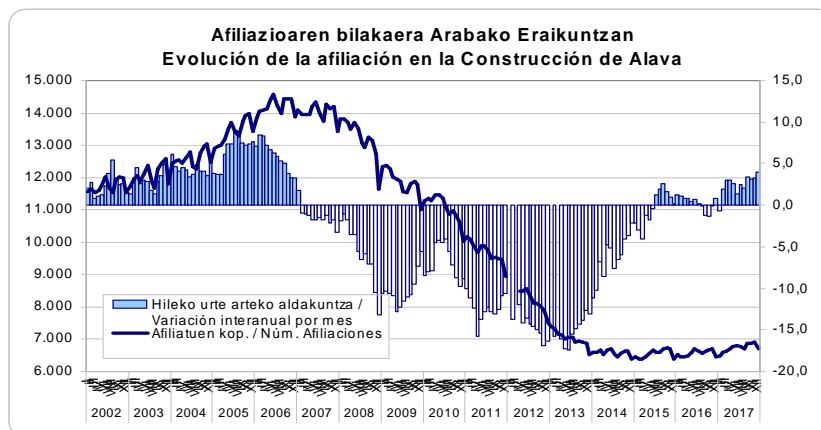
	2013	2014	2015	2016	2017
Δ BPG/PIB	-8,4	-5,7	0,6	-3,4	
Jarduera kop./Nº actividades	2.086	2.056	2.129	2.200	2293
Jardunen urte arteko Δ					
Δ interanual actividades	-2,8	-1,4	3,6	3,6	3,3
G. Segurantzako afiliazioa Afiliación S.Social	6.521	6.378	6.387	6.443	6.703
Afiliazioaren urte arteko Δ					
Δ interanual afiliación	-13,0	-2,2	0,1	0,9	4,0

Iturriak: Eustat, Kontu ekonomikoak. Vitoria-Gasteizko Udala: Jarduera Ekonomikoen Gaineko Zerga INSS

Fuentes: Eustat, Cuentas económicas. Ayto. Vitoria-Gasteiz: Impuesto de Actividades Económicas INSS

El gráfico de evolución de la afiliación refleja la magnitud del impacto de la crisis y la debilidad de la recuperación con ritmos de creación de empleo mucho más modestos que los registrados en los ejercicios anteriores a la crisis y, por supuesto, muy por debajo del ritmo de destrucción del periodo 2008-2013.

Gráfico 4. Irudia



En términos relativos, las actividades de ingeniería civil son las más afectadas por la crisis. Con un saldo negativo de 625 efectivos, esta rama ha perdido casi un tercio del empleo que tenía en 2007. Además, aunque a nivel de Comunidad Autónoma los indicadores de actividad apuntan a una cierta expansión, esto no tiene aún un reflejo en el empleo, al menos en Alava.

La rama de edificación ha destruido la mitad del empleo desde 2007 pero la variación registrada en 2017 (+9,8%) parece indicar que la recuperación llega al fin a esta actividad. Las actividades de construcción especializada –rama que concentra más del 70% del empleo del sector- han creado 123 empleos en 2017 (+2,7%) aumentando el ritmo respecto de ejercicios anteriores.

Taula 8. Gizarte Segurantzako afiliazioa eraikuntzako adarretan. Araba

Tabla 8. Afiliación a la Seguridad Social por ramas de la construcción. Alava

	abendua 2016 diciembre	abendua 2017 diciembre	Saldoa Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
Construcción de edificios	1.413	1.551	138	9,8
Ingeniería civil	359	358	-1	-0,3
Actividades de construcción especializada	4.671	4.794	123	2,7
Eraikuntza guztira/Total Construcción	6.443	6.703	260	4,1

Iturria / Fuente: INSS

El balance respecto de 2007, dados los modestos valores de creación de empleo, sigue siendo el propio del crack experimentado por el sector. Previsiblemente, el nivel de empleo y actividad del sector va a mantenerse lejos de los niveles alcanzados en el periodo de la burbuja inmobiliaria y, en el caso de la ingeniería civil dependerá en gran medida de la superación de la crisis fiscal de las Administraciones Públicas, las cuales, incluso en un escenario de expansión recaudatoria, es probable que realicen una actividad inversora más prudente que en anteriores periodos expansivos.

Taula 9. Gizarte Segurantzako afiliazioa eraikuntzako adarretan. Araba

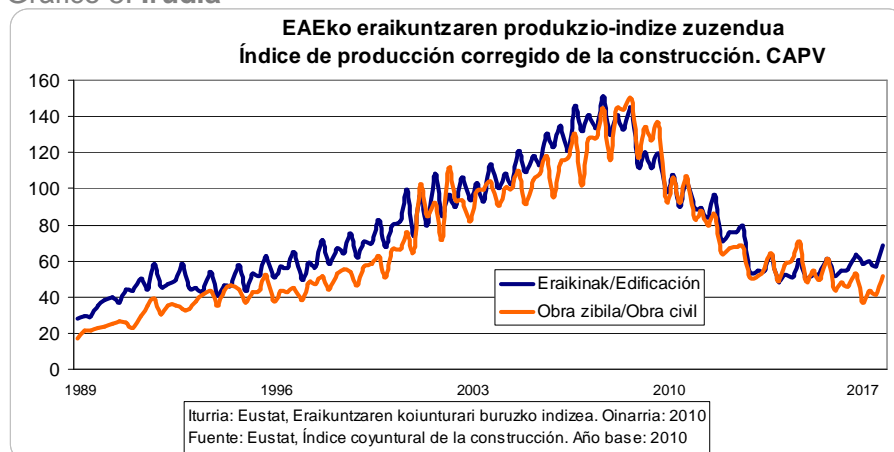
Tabla 9. Afiliación a la Seguridad Social por ramas de la construcción. Alava

	abendua 2009 diciembre	abendua 2017 diciembre	Saldoa Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
Construcción de edificios	3.061	1.551	-1.510	-49,3
Ingeniería civil	983	358	-625	-63,6
Actividades de construcción especializada	6.948	4.794	-2.154	-31,0
Eraikuntza guztira/Total Construcción	10.992	6.703	-4.289	-39,0

Iturria / Fuente: INSS

El índice de producción de la construcción de la CAPV es perfectamente compatible con los datos de afiliación. El de edificación comenzaba a remontar en 2016 y apunta a una cierta aceleración en el último ejercicio. La obra civil parece mostrar una evolución similar aunque más retrasada por lo que habrá que esperar para confirmar dicha tendencia.

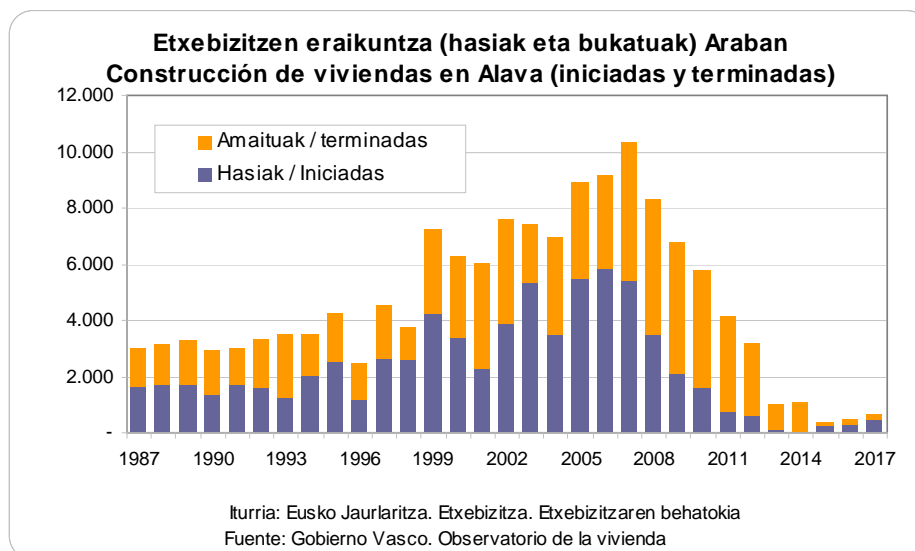
Gráfico 5. Irudia



Las cifras de construcción de vivienda corroboran la tendencia alcista de la actividad a la vez que reflejan la debilidad con que se produce esa expansión. En

2017, se ha trabajado en algo menos de 700 viviendas que es un volumen aproximadamente diez veces inferior al promedio anual del periodo 1998-2007.

Gráfico 6. Irudia



De forma paralela a la débil recuperación de la actividad constructora, se asiste a un suave aumento de los costes del sector. El coste de la mano de obra se incrementó en la CAPV en 2017 un 1,4%, el doble que en el ejercicio anterior. Las materias primas se encarecieron un 0,3% superando la depreciación de los cuatro ejercicios anteriores.

Taula 10. EAEko Eraikuntzaren Kostuen Indizea

Tabla 10. Índice de Costes de la Construcción de la CAPV

	Kostuen indizea Índice de costes	Lehengaiak Mate- rias primas	Eskulana Mano de obra
2004	5,6	6,4	3,8
2005	5,2	5,4	4,6
2006	4,3	4,0	5,3
2007	4,4	4,5	4,2
2008	7,5	7,8	6,3
2009	0,2	-0,5	2,4
2010	1,1	1,0	1,4
2011	2,5	2,6	1,5
2012	0,8	0,8	1,0
2013	0,1	-0,2	1,0
2014	-0,8	-1,6	1,8
2015	-0,5	-0,7	0,3
2016	-0,3	-0,6	0,7
2017	0,6	0,3	1,4

Iturria: Eustat. Eraikuntzaren
Kostuen Indizea
Urteko aldakuntza (%)

Fuente: Eustat. Índice de Costes de
la Construcción
Variación anual (%)

1.2.3. Zerbitzuak_Servicios

En 2017, la afiliación en el sector terciario alavés aumentó en 3.539 efectivos acelerando el ritmo de creación de empleo hasta el 3,4%. Con más de 106.000 personas afiliadas el sector alcanza su máximo histórico tras atravesar el periodo de recesión sin llegar a padecer pérdidas de empleo significativas ni duraderas. En 2009 primero y en 2012-2013 después, se produjeron pérdidas netas de empleo que fueron sobradamente compensadas en los periodos siguientes. Desde 2014 asistimos a una recuperación del empleo terciario a un ritmo apreciable aunque menor al de los años que precedieron a la última crisis.

Taula 11. Zerbitzuen adierazle nagusiak. Araba

Tabla 11. Principales indicadores del sector servicios. Alava

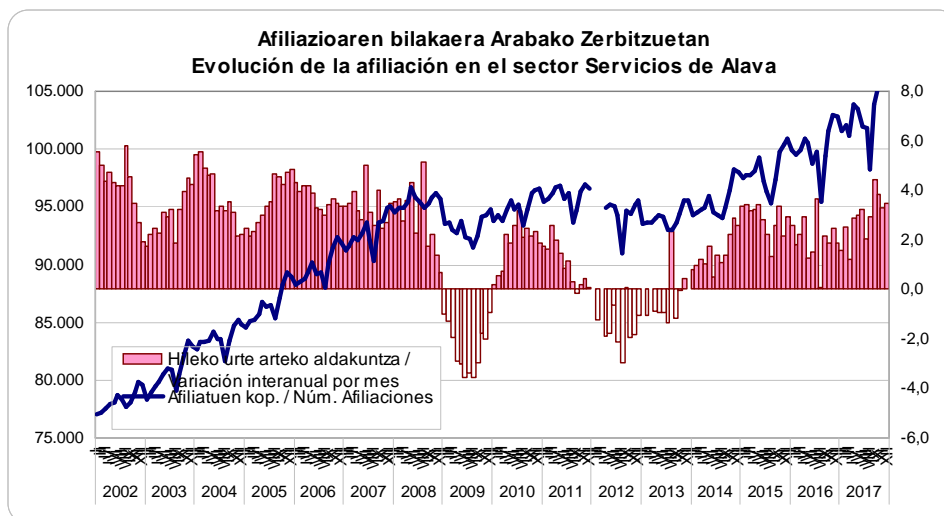
	2013	2014	2015	2016	2017
Δ BPG/PIB	-1,5	1,4	3,1	2,2	
Jarduera kop./Nº actividades	14.129	14.197	14.401	14.758	14.325
Jardunen urte arteko Δ					
Δ interanual actividades	-1,1	0,5	1,4	2,5	-2,9
G. Segurantzako afiliazioa					
Afiliación S.Social	95.572	98.029	100.885	102.772	106.311
Afiliazioaren urte arteko Δ					
Δ interanual afiliación	0,0	2,6	2,9	1,9	3,4

Iturriak: Eustat, Kontu ekonomikoak. Vitoria-Gasteizko Udala: Jarduera Ekonomikoen Gai-neko Zerga.

Fuentes: Eustat, Cuentas económicas. Ayto. Vitoria-Gasteiz: Impuesto de Actividades Económicas.

La evolución del empleo del sector servicios alavés en este periodo de recuperación presenta no sólo una pendiente menor (el promedio de incremento anual es 2,7% entre 2014 y 2017 cuando, entre 2002 y 2007 alcanzó el 3,3%) sino que presenta una pauta estacional más marcada lo que parece delatar, precisamente, una mayor dependencia del empleo terciario de actividades de marcado carácter estacional.

Gráfico 7. Irudia



En este último ejercicio, los saldos de afiliación más abultados se producen en los subsectores de servicios a la comunidad con cerca de 1.800 efectivos (+4,9%), servicios a empresas con 935 (+5,3%) y transportes y comunicaciones donde se han creado 525 empleos netos (+8,2%). Con saldos más modestos, también hay variaciones importantes en hostelería (+2%) y actividades socio-culturales (+4,3%). Comercio, servicios personales y banca presentan variaciones interanuales casi inapreciables.

Taula 12. Gizarte Segurantzako afiliazioa zerbitzuetako adarretan. Araba

Tabla 12. Afiliación a la Seguridad Social por ramas de servicios. Alava

	abendua 2016 dici- embre	abendua 2017 diciembre	Saldoa Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
Merkataritza / Comercio	18.892	18.920	28	0,1
Ostalaritza / Hostelería	9.273	9.452	179	2,0
Garraioak eta komunikazioak / Transpor- tes y comunicaciones	6.874	7.399	525	8,2
Banka, aseguruak eta higiezin-jarduerak / Banca, seguros e inmobiliarias	2.170	2.120	-50	-2,0
Enpresentzako zerbitzuak / Servicios a empresas	18.174	19.109	935	5,3
Gizartearentzako zerbitzuak / Servicios a la comunidad	36.984	38.762	1.778	4,9
Gizarte eta kultur jarduerak / Actividades socio-culturales	4.341	4.523	182	4,3
Gizabanakoentzako zerbitzuak / Servi- cios personales	6.062	6.023	-39	-0,6
Zerbitzu guztiak / Total Servicios	102.772	106.311	3.539	3,5

Iturria / Fuente: INSS

Con una perspectiva a largo plazo que parte del momento anterior a la crisis, el empleo terciario alavés ha crecido casi un 12%, con un saldo de más de 11.000 efectivos. Los grandes protagonistas de esta expansión han sido los servicios a la comunidad que aporta 6.500 nuevos empleos (+20,3%). Los servicios a empresas consolidan su desarrollo con un aumento acumulado del 23,6%, 3.653 empleos netos que le sitúan como segunda rama del sector adelantando al comercio. Los servicios personales han visto aumentar su empleo un 78% aportando más de 2.600 empleos. La hostelería y, en menor medida, transportes y comunicaciones han realizado una buena evolución aportando entre ambas ramas unos 2.200 empleos netos.

En el extremo opuesto, banca, seguros e inmobiliarias ha perdido la mitad del empleo inicial en un proceso reconversor que deja esta rama con 2.120 afiliaciones. El comercio, por su parte, ha perdido 2.649 efectivos quedando por debajo de los 19.000 empleos.

Con un mayor nivel de detalle de rama, el balance respecto de 2009 es positivo en comercio minorista (+378), transportes (+267), actividades postales (+263), restauración (+1.587), servicios informáticos (+427), actividades científicas y de I+D (+330), servicios en edificios y jardinería (+1.508), servicios administrativos (+420), Educación (+2.701), sanidad (+1.470), administraciones públicas (+535), cuidados residenciales (+936), servicio doméstico (1.555) y otros servicios personales (+372).

Por el contrario, han perdido afiliaciones comercio mayorista (-491) y de vehículos (-167), edición y producción audiovisual (-192), banca y seguros (-865), servicios de arquitectura e ingeniería (-241), publicidad y marketing (-203), servicios de alquiler (-280), servicios privados de seguridad (-344) y servicios sociales no residenciales (-617).

Taula 13. Gizarte Segurantzako afiliazioa zerbitzuetako adarretan. Araba

Tabla 13. Afiliación a la Seguridad Social por ramas de servicios. Alava

	abendua 2007 di- ciembre	abendua 2017 diciembre	Saldoa Saldo	Aldakuntza tasa (%) Variación
Merkataritza / Comercio	21.569	18.920	-2.649	-12,3
Ostalaritza / Hostelería	7.899	9.452	1.553	19,7
Garraioak eta komunikazioak / Transpor- tes y comunicaciones	6.763	7.399	636	9,4
Banka, aseguruak eta higiezin-jarduerak / Banca, seguros e inmobiliarias	4.174	2.120	-2.054	-49,2
Enpresentzako zerbitzuak / Servicios a empresas	15.456	19.109	3.653	23,6
Gizartearentzako zerbitzuak / Servicios a la comunidad	32.224	38.762	6.538	20,3
Gizarte eta kultur jarduerak / Actividades socio-culturales	3.596	4.523	927	25,8
Gizabanakoentzako zerbitzuak / Servi- cios personales	3.387	6.023	2.636	77,8
Zerbitzu guztiak / Total Servicios	95.068	106.311	11.243	11,8

Iturria / Fuente: INSS

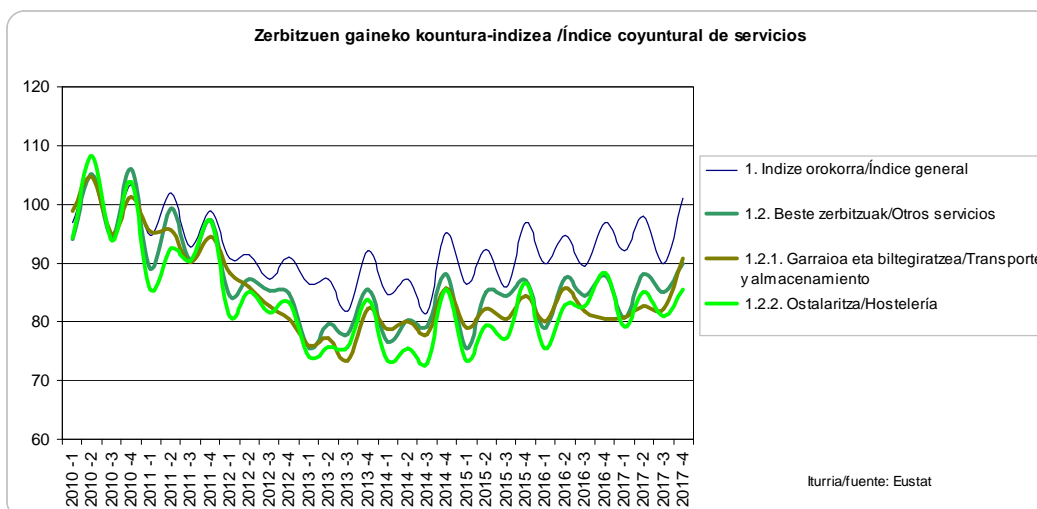
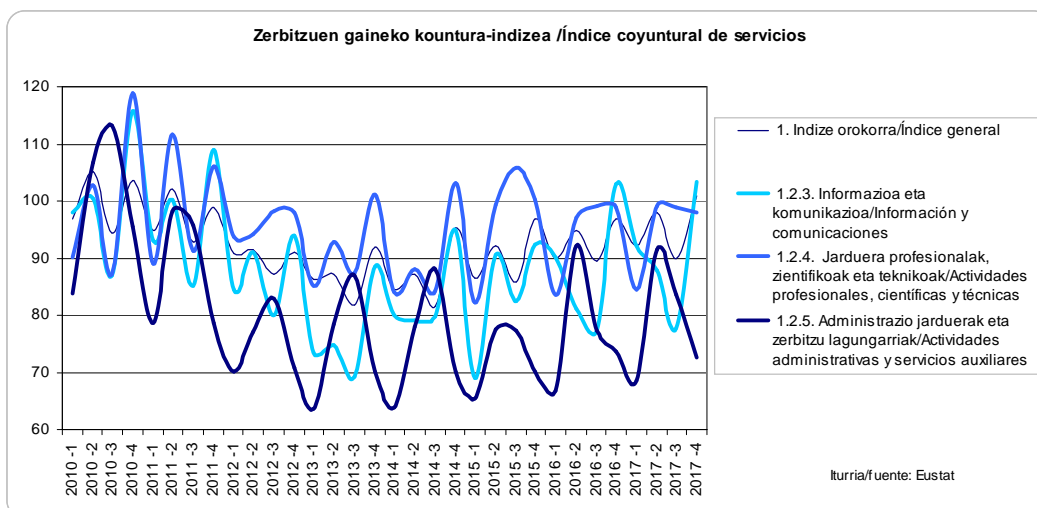
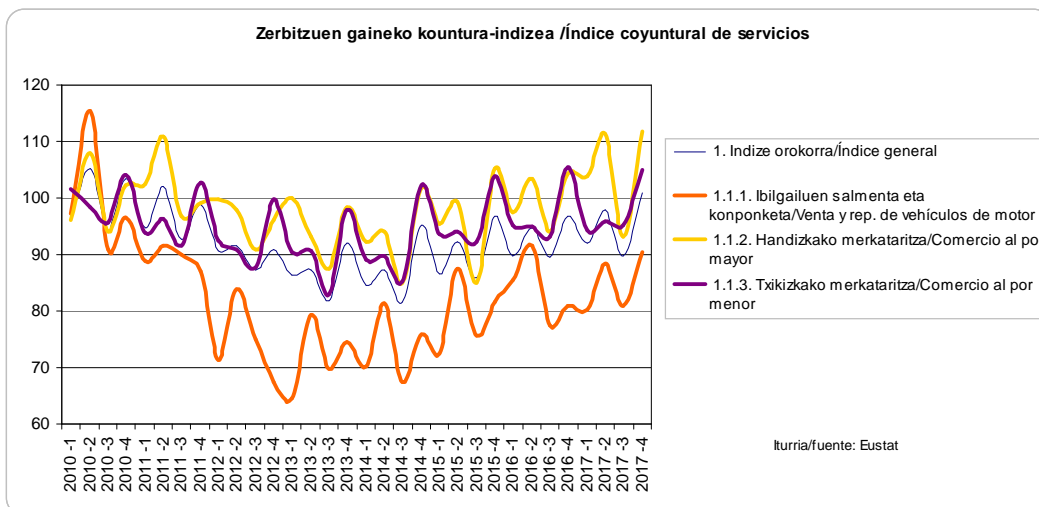
Los indicadores de ventas del sector servicios, cuya serie se inicia en 2010, reflejan para el conjunto del sector una profunda contracción en la que el nivel más bajo se alcanza en 2014 y en la que la posterior recuperación no ha conseguido recobrar aún el nivel de partida. El efecto de contracción de las ventas debido a la crisis es común a todas las actividades de servicios, pero la profundidad de esta caída y el nivel de la ulterior recuperación son muy diferentes según la actividad de que se trate.

Servicios administrativos y auxiliares a las empresas, comercio de automóviles y son las actividades con una caída de ventas más profunda y son también las que más lejos se encuentran del nivel inicial. El resto de actividades comerciales han visto retroceder sus ventas pero con una intensidad relativamente baja y en estos momentos se aproximan (comercio minorista) o ya han recuperado con creces (caso del mayorista) los niveles de partida de 2010.

TICs y actividades profesionales tienen una evolución peculiar. Sus ventas repuntaron en 2011 y más tarde, en 2015, pero posteriormente se han estancado antes de recuperar el nivel de partida.

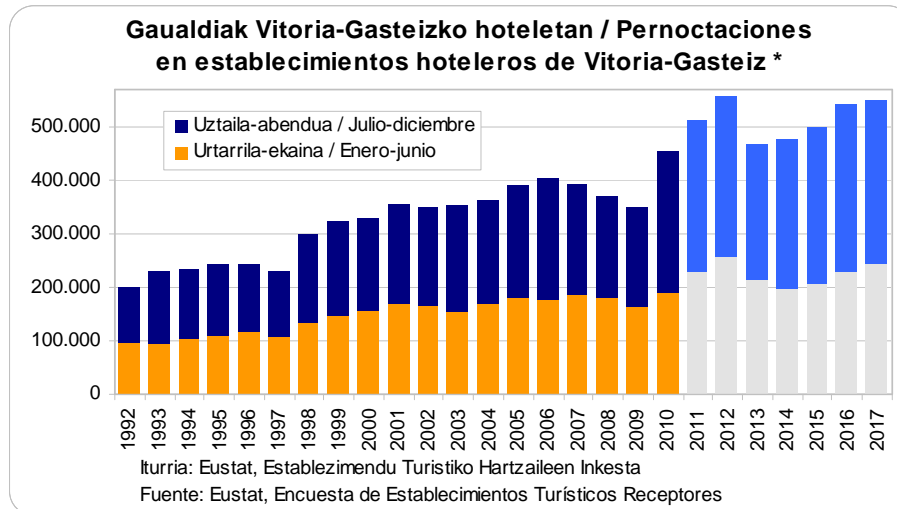
Transportes, hostelería y otros servicios redujeron sus ventas de forma significativa en el periodo 2010-2013 y la recuperación está siendo lenta e incompleta, de forma que en 2017, las tres actividades se sitúan en torno al 85% del nivel de 2010.

Gráfico 8. Irudia



La actividad turística receptora ha aumentado muy ligeramente en 2017 con un buen primer semestre y un ligero retroceso en el segundo. En todo caso, con más de 551.000 pernoctaciones, 2016 es el segundo mejor año de la serie, con apenas 6.000 menos que en 2012 que es, por el momento el valor histórico más alto.

Gráfico 9. Irudia



*2011tik aurrera, metodologia berriarekin lortutako datuak; ondorioz, serieetako datuak ezin dira zuzenean konparatu
 *A partir de 2011 los datos responden a una nueva metodología por lo que las series no son directamente comparables

2 Enplegu eskaria_La demanda de empleo

2.1. Biztanleria jardueraren arabera _Población en relación con la actividad

De acuerdo con los datos facilitados por el EUSTAT en su encuesta de Población en relación con la actividad (PRA), en 2017 apenas ha habido cambios en las tasas de actividad, empleo y paro en Alava. Pese al fuerte crecimiento de la afiliación, la tasa de empleo avanzó tan sólo una décima, hasta el 67% y la de desempleo repitió en el 10,9%. En consecuencia, la tasa de actividad apenas progresa en una décima, alcanzando el 75,2% lo que supone, al menos, interrumpir el descenso mantenido en los últimos tres ejercicios.

La lenta recuperación de los diferentes parámetros nos sitúa aún por debajo de los niveles anteriores a la crisis. La tasa de empleo es todavía un punto menor que la de 2008 y la de actividad es tres puntos superior debido a la persistencia de una alta tasa de paro, la cual dobla aún a la hace diez años. Aunque los indicadores de demanda no siempre son reflejo directo de la marcha de la creación de empleo, lo lógico es que, de mantenerse el crecimiento, mejore el nivel de empleo, se reduzca el paro manteniéndose alta la tasa de actividad.

Taula 14. Jarduera, enplegu eta langabezia tasak (16-64) sexuaren arabera. Araba, EAE, EB-19

Tabla 14. Tasas de actividad, empleo y paro (16-64) por sexo. Alava, CAPV y UE-19

	Araba/Álava			EAE / CAPV			EB (19) / UE (19)		
	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Guztira Total	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Guztira Total	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Guztira Total
Jarduera tasa / Tasa de actividad									
2008	81,3	62,8	72,1	77,9	62,4	70,3	78,5	64,2	71,3
2012	75,4	62,5	69,1	75,1	65,7	70,4	78,3	66,1	72,2
2013	80,2	70,7	75,6	79,8	70,6	75,3	78,1	66,5	72,3
2014	82,4	73,7	78,0	80,1	71,7	75,9	78,3	67,0	72,6
2015	83,7	71,3	77,4	80,8	72,1	76,5	78,2	67,1	72,6
2016	81,1	69,2	75,1	78,7	71,9	75,3	78,5	67,5	73,0
2017	78,4	70,9	75,2	78,3	71,8	75,1	78,5	67,7	73,1
Enplegu tasa / Tasa de empleo									
2008	77,4	58,8	68,2	74,7	59,1	67,0	72,6	58,7	65,6
2012	66,4	55,5	61,0	65,2	57,5	61,4	69,1	58,2	63,6
2013	68,1	59,2	63,7	67,5	59,8	63,7	68,8	58,4	63,6
2014	71,1	60,0	65,6	68,6	61,0	64,8	69,3	59,0	64,1
2015	71,9	61,1	66,5	68,6	62,0	65,3	70,0	59,7	64,8
2016	71,9	62,0	66,9	69,0	62,7	65,8	71,1	60,6	65,9
2017	72,1	61,7	67,0	69,8	63,6	66,7	71,5	61,2	66,4
Langabezia tasa / Tasa de desempleo									
2008	4,7	6,4	5,4	4,1	5,3	4,6	6,9	8,3	7,6
2012	11,9	11,2	11,6	13,2	12,4	12,9	11,2	11,5	11,4
2013	15,1	16,3	15,6	15,4	15,4	15,4	11,9	12,1	12,0
2014	13,6	18,5	15,9	14,3	14,9	14,6	11,5	11,8	11,6
2015	14,1	14,2	14,1	15,1	14,1	14,6	10,7	11,0	10,9
2016	11,4	10,4	10,9	12,2	12,9	12,6	9,7	10,4	10,0
2017	8,0	13,0	10,9	10,8	11,5	11,1	8,7	9,5	9,1

Iturria: Eustat, BJA, Eurostat. Bertan egina
Oharra: UE-19en datuetan, oinarria 15-64 urteko populazioa da

Fuente: Eustat, PRA, Eurostat. Elaboración propia
Nota: en los datos de la UE-19, la base es la población de 15 a 64 años

La tasa alavesa de empleo es, en estos momentos, muy similar a la del conjunto de la CAPV así como a la de la eurozona. El diferencial del efecto de la crisis ha hecho desaparecer prácticamente la ventaja que, en cuanto a tasa de empleo, mantenía nuestro territorio diez años atrás respecto de la media europea de referencia. Desde 2008, nuestra tasa de paro ha crecido con mucha mayor intensidad que la media europea y, aunque en los dos últimos años se ha reducido visiblemente, se mantiene cerca de dos puntos por encima de la media de la zona euro. De este modo, la tasa de actividad alavesa sigue ligeramente por encima de la referencia europea.

El comportamiento del empleo a lo largo del último ciclo recesión-recuperación ha sido muy diferente entre sexos. La tasa de empleo masculina ha caído cinco puntos desde 2008 aunque este retroceso se limita a los cuatro primeros años y, a partir de 2013 recupera parte del nivel perdido: entre 2008 y 2012 la tasa de empleo masculina cayó once puntos y, a partir de entonces recuperó seis.

La tasa de empleo femenina ha crecido casi tres puntos reduciéndose así el diferencial de sexo desde los más de 18 puntos de 2008 a los 10,4 de la actualidad. La evolución de la tasa de empleo femenina ha sido sensible al comportamiento del ciclo pero la respuesta ha sido menos intensa que la de los hombres.

La evolución de la tasa de paro según sexo ha sido completamente diferente en la fase recesiva y en la de recuperación. Durante la primera, el diferencial de sexo prácticamente desapareció pero, con la recuperación, vuelven a ampliarse las diferencias hasta que, en el último ejercicio llegan a los cinco puntos. Al parecer, las mejoras en el empleo están teniendo una mayor incidencia entre los hombres pero, además, como sucede en el periodo 2012-2015, el avance del empleo femenino es compatible con un repunte de parecida magnitud de su tasa de desempleo.

2.2. Langabezia erregistratua _Desempleo registrado

Al cierre de 2017, el número de personas residentes en Vitoria-Gasteiz y registradas como desempleadas en las oficinas de Lanbide asciende a 16.072, prácticamente el doble que en 2007 y unas 1.000 menos que en 2016. La progresión del desempleo fue intensa en los dos primeros años de la crisis (con saldos de más de 3.000 efectivos en 2008, 2009 así como en 2012), continuó a menor ritmo hasta estabilizarse en 2014 en un máximo de 21.000 personas en paro. A partir de entonces, la recuperación económica ha impulsado la creación de empleo, si bien no siempre esto se traduce en reducción equivalente del desempleo. De hecho, tanto den 2015 como en 2016, se han dado saldos negativos de unas 1.900 personas pero, en 2017, con un saldo récord de afiliaciones, la caída del paro registrado ha sido significativamente menor, en torno a los 1.100 efectivos.

Taula 15. Langabezia erregistratua sexuaren eta adinaren arabera. Vitoria-Gasteiz

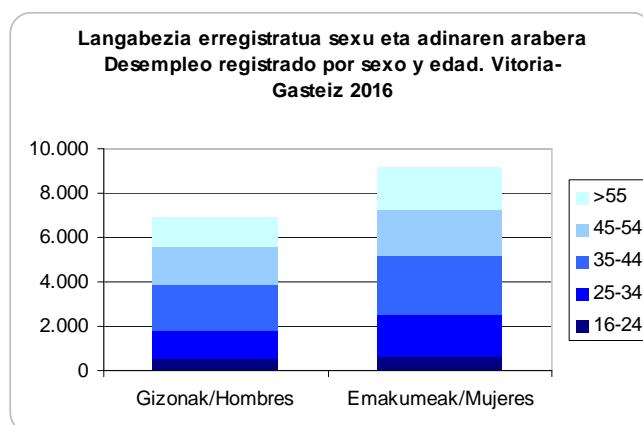
Tabla 15. Desempleo registrado por sexo y edad. Vitoria-Gasteiz

	Gizonak/Hombres				Emakumeak/Mujeres				Guztira/Total			
	2007	2015	2016	2017	2007	2015	2016	2017	2007	2015	2016	2017
16-24	340	647	629	569	280	671	620	597	620	1.318	1.249	1.166
25-34	1.006	1.885	1.450	1.240	1.148	2.420	2.055	1.938	2.154	4.305	3.505	3.178
35-44	817	2.805	2.437	2.054	1.221	2.854	2.691	2.609	2.038	5.659	5.128	4.663
45-54	566	2.200	1.933	1.757	1.254	2.209	2.078	2.094	1.820	4.409	4.011	3.851
>55	699	1.375	1.310	1.288	1.068	2.041	1.984	1.926	1.767	3.416	3.294	3.214
Guztira Total	3.428	8.912	7.759	6.908	4.971	10.195	9.428	9.164	8.399	19.107	17.187	16.072

Iturria/Fuente: Lanbide

Si en los años de la crisis con mayor destrucción de empleo el aumento del paro fue más intenso entre los hombres, en la fase de recuperación, la reducción del desempleo también es más intensa para ellos. En los tres últimos ejercicios el desempleo registrado se ha reducido en 5.000 hombres y 3.300 mujeres. Así, mientras entre 2008 y 2013 se había alcanzado la paridad entre sexos, en la actualidad se ha roto ese equilibrio: las mujeres son el 57%, algo menos que en 2007 pero todavía lejos de la situación existente a principios de siglo, cuando había tres mujeres por cada hombre desempleado.

Gráfico 10. Irudia



Iturria/Fuente: Lanbide

La mayor reducción del desempleo en los dos últimos años se han producido en el segmento de 25 a 44 años que, por otro lado es el que mayor incremento acumula desde 2007 y que sufre una mayor incidencia relativa del desempleo. El segmento de mayores de 45 está teniendo reducciones poco significativas para el aumento experimentado durante la crisis. Sin embargo, la incidencia relativa (respecto de la población total del grupo de edad) es menor que en los grupos comprendidos entre 25 y 44 años.

Taula 16. Langabezia erregistratua sexuaren eta adinaren arabera. Vitoria-Gasteiz. Aldakuntza tasak (%)

Tabla 16. Desempleo registrado por sexo y edad. Vitoria-Gasteiz. Tasas de variación (%)

	Gizonak/Hombres		Emakumeak/Mujeres		Guztira/Total	
	2007-2017	2016-2017	2007-2017	2016-2017	2007-2017	2016-2017
16-24	67,4	-9,5	113,2	-3,7	88,1	-6,6
25-34	23,3	-14,5	68,8	-5,7	47,5	-9,3
35-44	151,4	-15,7	113,7	-3,0	128,8	-9,1
45-54	210,4	-9,1	67,0	0,8	111,6	-4,0
>55	84,3	-1,7	80,3	-2,9	81,9	-2,4
Guztira/Total	101,5	-11,0	84,3	-2,8	91,4	-6,5

Iturria/Fuente: Lanbide

En la estructura general del desempleo, la composición por edades no ha variado demasiado y en buena parte, los cambios obedecen al factor demográfico, es decir, a la transformación de la estructura de edades de la población vitoriana en estos últimos diez años. En cualquier caso, el peso de las personas menores de 35 años se ha reducido unos seis puntos porcentuales (del 33% en 2007 al 27% del total del desempleo de 2017) mientras aumenta el peso específico de los segmentos de 35-44 (del 24,3 al 29%) y de 45-54 (de 21,7 a 24%); el peso de las personas mayores de 54 años en el desempleo registrado se ha reducido del 21 al 20%. De una forma más precisa (utilizando grupos quinquenales en vez de decenales), aumenta el peso del desempleo entre los 35 y los 50 años y desciende por debajo y por encima de esos límites de edad.

En el último años, los mayores descensos del volumen de desempleo registrado corresponden a niveles académicos básicos (-5% en el caso de quienes tienen Estudios primarios o menos, -9,3 para Certificado de Escolaridad y -10% para titulados/as en ESO) así como para titulados/as en estudios universitarios superiores (-9,6%).

Taula 17. Langabezia erregistratua hezkuntza mailaren arabera. Vitoria-Gasteiz.

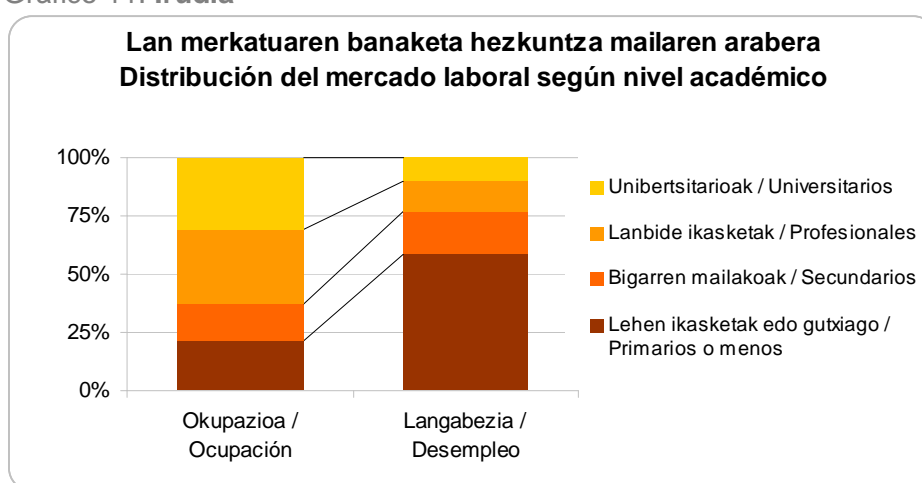
Tabla 17. Desempleo registrado por nivel académico. Vitoria-Gasteiz.

	Δ (%)						
	2007	2015	2016	2017	2007-2017	2016-2017	
Lehen ikasketak	1.513	5.881	5.453	5.179	242,3	-5,0	Estudios Primarios
Eskola zertifikatua	3.108	5.279	4.627	4.196	35,0	-9,3	Certificado Escolar
D.B.H	1.494	2.621	2.348	2.114	41,5	-10,0	E.S.O.
Batxilergoa	544	1.070	953	925	70,0	-2,9	Bachiller
Lanbide Heziketa	1.023	2.344	2.143	2.060	101,4	-3,9	F. Profesional
Erdi mailako Uniberts.	452	1302	1152	1136	151,3	-1,4	Univ. Medio
Goi mailako Uniberts.	265	610	511	462	74,3	-9,6	Univ. Superior
Guztira	8.399	19.107	17.187	16.072	91,4	-6,5	Total

Iturria/Fuente: Lanbide

La composición del desempleo según nivel académico sigue siendo inversa a la de la ocupación siendo esta variable un factor de primer orden en la posición en el mercado laboral, es decir al acceso y mantenimiento del empleo así como en cuanto a estabilidad y calidad del empleo. Las personas con niveles académicos básicos representan cerca del 60% del desempleo pero poco más del 20% de la ocupación. A largo plazo, las tendencias de oferta y de demanda de empleo son coincidentes en líneas generales –mayor requerimiento técnico de los empleos existente y mayor cualificación de la fuerza de trabajo- aunque esta evolución no está exenta de contradicciones en un mercado polarizado. Más aún, las patologías de nuestro mercado laboral –precariedad, bajos salarios, malas condiciones de trabajo, sobrecualificación y subempleo- ya no se limitan a empleos considerados de baja cualificación sino que van incorporando nuevos segmentos con niveles formativos medios y altos.

Gráfico 11. Irudia



Iturriak: Lanbide; Eusko Jaurlaritza Lan Merkatuaren Zentsua (2011)
Fuentes: Lanbide; Gobierno Vasco, Censo del Mercado de Trabajo (2011)

Aparentemente, el mayor incremento del desempleo desde que estallara la crisis se ha producido en el segmento de menor nivel académico. Sin embargo, hay que tener en cuenta también la evolución natural –demográfica- de la fuerza laboral y el cambio de perfil producido en una década. Si consideramos el agregado de nivel académicos básicos (desde primarios o menos hasta ESO), su peso en el desempleo se ha mantenido, con un ligero descenso desde el 72,8% en 2017 hasta el 71,5% actual. La proporción de personas desempleadas con titulación universitaria superior apenas ha bajado tres décimas, hasta el 2,9%, mientras el de las titulaciones universitaria medias ha repuntado desde el 5,4 hasta el 7,1%. La Formación Profesional aumenta medio punto su peso específico, hasta el 12,8% de forma que persiste una bolsa de unos 2.000 titulados/as en Formación Profesional disponibles para cubrir, junto con los nuevos egresos, las necesidades de las empresas en este tipo de perfil.

El perfil del desempleo registrado en función del sector de procedencia responde en parte a la propia estructura económica aunque está afectado también por las tendencias sectoriales recientes. Sin embargo, la interpretación de los cambios a lo largo del tiempo es difícil, más en la medida que nos alejamos de los episodios más traumáticos que se ven reflejados con más claridad en el perfil sectorial del desempleo. A medida que la situación se normaliza, es el peso del sector en el empleo y la intensidad de la rotación del empleo temporal los factores que van a determinar la marcha de un indicador que no es atributo de la persona desem-

pleada, sino de su último empleo y que, por tanto, es menos estable en el tiempo.

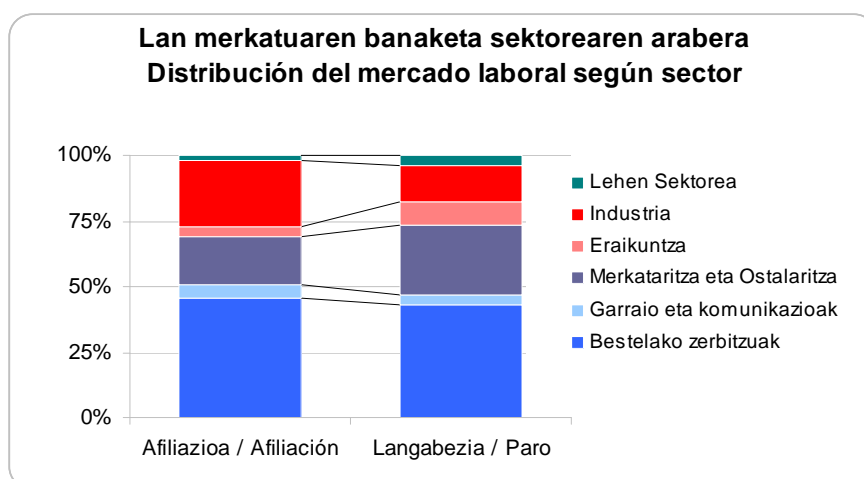
Taula 18. Langabezia erregistratua jatorrizko sektorearen arabera. Vitoria-Gasteiz.
Tabla 18. Desempleo registrado por sector de origen. Vitoria-Gasteiz.

	2007	2015	2016	2017	Δ (%)		
					2007 2017	2016 2017	
Lehen Sektorea	102	560	539	510	400,0	-5,4	S. Primario
Industria	1.492	2.496	2.115	1.989	33,3	-6,0	Industrias
Eraikuntza	771	1.928	1.500	1.216	57,7	-18,9	Construcción
Merkataritza eta Ostalaritza	1.694	4.313	3.923	3.744	121,0	-4,6	Comercio y Hostelería
Garraio eta komunikazioak	236	741	666	569	141,1	-14,6	Transportes y Comunicaciones
Bestelako zerbitzuak	3.708	7.008	6.417	6.051	63,2	-5,7	Otros servicios
Aurreko enplegurik gabe	396	2.061	2.027	1.993	403,3	-1,7	Sin empleo anterior
Guztira	8.399	19.107	17.187	16.072	91,4	-6,5	Total

Iturria/Fuente: Lanbide

En términos relativos, el grupo de desempleados/as sin empleo anterior es el que más ha crecido y, el que menos responde a la bonanza económica. Sin embargo, ello no debe interpretarse como existencia de una bolsa estable de personas que no acceden a su primer empleo ya que se mantiene el volumen pero no se trata de las mismas personas sino que se produce, como en los distintos sectores, una rotación de personas que varían su situación laboral. En un contexto de insuficiencia del mercado para ofrecer empleo a todas las personas demandantes, la prevalencia de cada sector depende no sólo de la variación neta de su empleo sino del grado de rotación. Junto con el grupo sin empleo anterior, primario, transportes, comercio y hostelería han sido las ramas con mayor expansión en el desempleo registrado.

Gráfico 12. Irudia



Iturriak/Fuentes: Lanbide; INSS

La comparación del perfil sectorial antes y después de la crisis es algo más significativa. En 2007, servicios públicos y resto de servicios era la actividad con más desempleo (44% del total), seguido por comercio y hostelería (20%) e industria (18%). En 2017, comercio-hostelería es la actividad de origen del 23,3% de las personas desempleadas; la banca ha sido el sector del último empleo del 22%, partiendo de suponer apenas unas décimas del total; servicios públicos y otros

servicios caen hasta el 15% y la industria hasta el 12,4%. En 2007, un 4,7% de las personas desempleadas no habían tenido aún una experiencia laboral mientras hoy suponen un 12,4%.

La distribución del desempleo registrado según ocupación demandada refleja la situación del mercado laboral con mayor fidelidad que la sectorial en la medida en que las personas demandantes de empleo adaptan su demanda (realmente se toma en cuenta la primera de varias posibles opciones) a la conjunción su propio perfil de cualificación y preferencias con la percepción de oportunidades laborales. En este sentido, es también un perfil dinámico, no sólo porque los protagonistas cambian sino porque sus cualificaciones, preferencias y percepciones también lo hacen, no son un atributo inamovible. Así, la distribución ocupacional del desempleo es, en parte, reflejo de la situación real del mercado (digamos, la mayor o menor propensión de estar en paro según la propia ocupación) y, en parte, consecuencia de los cambios en la percepción de oportunidades.

Taula 19. Langabezia erregistratua eskatutako okupazioaren arabera. Vitoria-Gasteiz.
 Tabla 19. Desempleo registrado por grupo de ocupación demandada. Vitoria-Gasteiz.

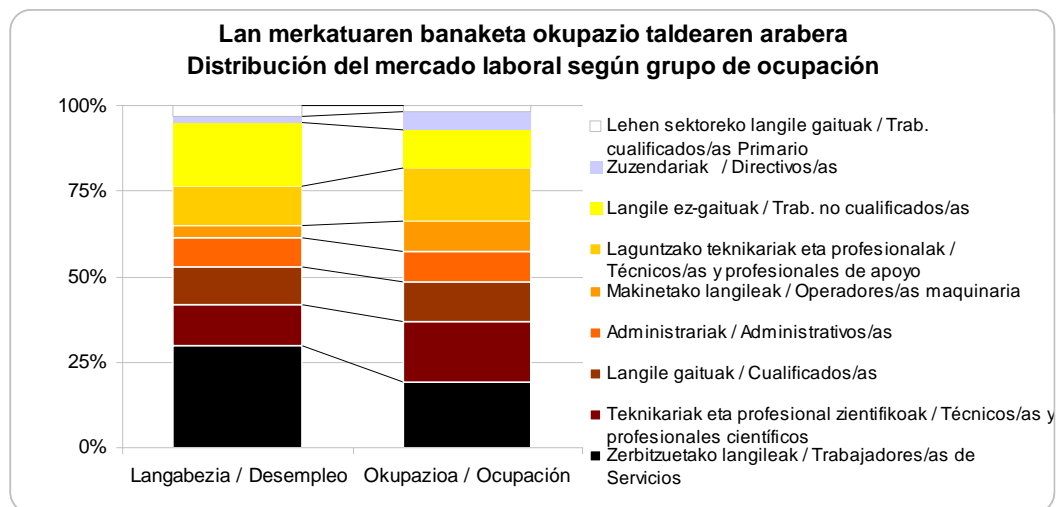
	Δ (%)						
	2007	2015	2016	2017	2007 2017	2016 2017	
Zuzendariak	86	378	330	296	244,2	-10,3	Directivos/as
Teknikariak eta profesional zientifikoak	668	2.228	1.941	1.934	189,5	-0,4	Técnicos/as y profesionales científicos
Laguntzako teknikariak eta profesionalak	775	2.217	1.969	1.890	143,9	-4,0	Técnicos/as y profesionales de apoyo
Administrariak	845	1.611	1.461	1.390	64,5	-4,9	Administrativos/as
Zerbitzuetako langileak	1.431	5.224	4.934	4.772	233,5	-3,3	Trabajadores/as de Servicios
Lehen sektoreko langile gaituak	76	575	541	486	539,5	-10,2	Trab. cualificados/as Primario
Langile gaituak	779	2.576	2.174	1.768	127,0	-18,7	Cualificados/as
Makinetako langileak	365	719	625	553	51,5	-11,5	Operadores/as maquinaria
Langile ez-gaituak	3.371	3.570	3.209	2.979	-11,6	-7,2	Trab. no cualificados/as
Guztira	8.399	19.107	17.187	16.072	91,4	-6,5	Total

Iturria/Fuente: Lanbide

Los grupos de ocupación de menor cualificación –empleos de servicios y no cualificados de los de la industria y de la construcción- corresponden a los mayores contingentes del desempleo. Estos dos grupos concentran prácticamente la mitad del desempleo aunque su evolución a lo largo de los últimos diez años ha sido muy diferente. El volumen de desempleados en el grupo de empleos de servicios se ha multiplicado por tres desde 2007 mientras que el de no cualificados/as es el único que ha perdido efectivos (-11,5%). También es muy diferente el comportamiento en los últimos años, con retrocesos muy modestos en el grupo de empleos de servicios frente un descenso sólido y sostenido en el de no cualificados/as. Así las cosas, el peso específico de los empleos no cualificados en el desempleo de la ciudad se ha desplomado desde el 40% de 2007 hasta el 18% actual. Por el contrario, las demandas de ocupaciones terciarias han pasado de ser el 17 al 30% del total. La evolución sectorial del empleo nos dice que el crecimiento y persistencia de los empleos terciarios como categoría más importante del desempleo no responde a una destrucción de este tipo de empleo sino a su percepción como oportunidad adaptada por una mayoría de desempleados/as.

En cuanto al resto de ocupaciones, los grupos directivos, técnicos, cualificados de la industria y del sector primario han tenido aumentos muy intensos mientras los grupos administrativo y de maquinistas han visto aumentar su desempleo de forma más moderada. La evolución del perfil ocupacional del desempleo en los últimos diez años, además de la ya mencionada ganancia de los empleos terciarios, se caracteriza por un aumento del peso específico de las demandas de empleos cualificados, bien en el ámbito técnico como en el de mano de obra directa cualificada. El grupo técnico ha pasado del 8% en 2007 al 12% en 2017; el de técnicos/as de apoyo, del 9,2 al 11,8%; el de empleos cualificados, del 9,3 al 11%; y el de cualificados del sector primario, del 0,9 al 3%.

Gráfico 13. Irudia



Iturria/Fuente: Lanbide; Eustat (BJA/PRA)

El contraste entre los perfiles ocupacionales del desempleo y la ocupación apunta claramente a unos mayores desequilibrios –mayor proporción en el desempleo- en las ocupaciones de servicios y en los empleos no cualificados de la industria y la construcción. En cualquier caso, los stocks de demandantes de empleos cualificados, técnicos y administrativos garantizan la cobertura de la práctica totalidad de las ofertas de empleo previsible a corto y medio plazo.

3 Lan merkatuaren eraldaketak_Transformaciones en el mercado laboral

3.1. Eraldaketak jeneroaren ikuspuntutik_Transformaciones desde la perspectiva de género

El salto en la incorporación masiva de las mujeres al empleo remunerado se produce con anterioridad a la crisis aunque en el último decenio la tasa de empleo femenina ha seguido aumentando, tres puntos según la PRA, pasando del 58,8% en 2008 al 61,7% en 2017. En ese mismo intervalo temporal, la tasa de empleo masculina ha caído del 77,4 al 72,1%. Aunque en los últimos años la creación de empleo ha sido más favorable a los hombres, el balance del conjunto del decenio muestra una reducción significativa del diferencial de participación laboral entre sexos, desde los más de 18 puntos de 2007 a los 10 actuales.

Para el conjunto de la economía, la participación de las mujeres en el empleo ha aumentado significativamente, desde el 37,9% de 2001 hasta el 46% en 2017. Este avance se produce en todos los sectores excepto el primario donde retrocede del 25 al 22,4%. En la industria, el peso de las mujeres sigue siendo muy limitado a pesar de haber ganado casi tres puntos, hasta alcanzar el 19,2% del total. La construcción sigue siendo un sector muy masculinizado y la ganancia de cinco puntos, hasta el 14,1% obedece claramente a la destrucción de empleo más que a un avance de la participación femenina. Por el contrario, el sector servicios, donde las mujeres ya eran mayoría (55,4% en 2001), ha aumentado hasta el 58,5%.

Taula 20. Emakumeen portzentajea Gizarte Segurantzako erregimen orokorrean sektoreka. Araba.

Tabla 20. Porcentaje de mujeres en el Régimen General de la Seguridad Social según sector. Alava

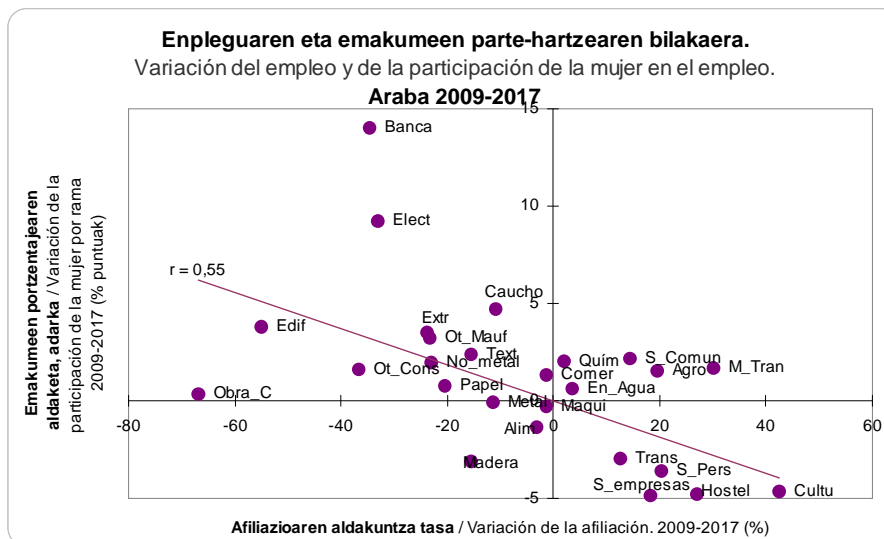
	Primario	Industria	Construcción	Servicios	Total
2001	25,0	16,4	9,0	55,4	37,9
2002	21,7	17,2	10,3	57,1	40,4
2009	20,8	17,9	12,3	58,4	43,5
2017	22,4	19,2	14,1	58,5	46,0

Una visión a nivel de rama descubre tendencias muy diferentes en función de la evolución del empleo y de la participación femenina. Entre 2009 y 2017, ramas como fabricación de material de transporte, servicios a la comunidad o primario han visto aumentar la afiliación a la vez que crecía levemente la proporción de mujeres. En cambio, han perdido peso específico en actividades que han creado empleo neto como cultura, hostelería, servicios a empresas, transportes o servicios personales. Las mujeres han aumentado su participación en actividades que, como banca, fabricación de material eléctrico y electrónico, caucho y plástico, edificación, industrias extractivas, etc., han destruido empleo con mayor o menor intensidad.

En pocas palabras, las mujeres han aumentado significativamente su participación en el mercado laboral alavés pero la segregación sectorial no se está corrigiendo. La participación de las mujeres en las ramas no ha seguido en la última década una tendencia definida y, aunque en muchas de ellas ha aumentado su

peso proporcional, a menudo ha sido debido más a la destrucción de empleo. Tal destrucción de empleo ha sido diferencial desde el punto de vista de la ocupación y, dado que previamente existe una clara propensión a la ocupación según sexo, el resultado ha sido, en esas ramas, una resistencia mayor de las ocupaciones con mayor presencia de mujeres y, en consecuencia, un aumento de su peso específico en la rama. Por último, buena parte de la creación de empleo neto en servicios ha traído consigo un aumento de una participación femenina en actividades que ya tenían mayoría de mujeres.

Gráfico 14. Irudia



3.2. Kualifikazioa, lan baldintzak, soldatak eta soldata arrakala

Cualificación, condiciones laborales, salarios y brechas salariales

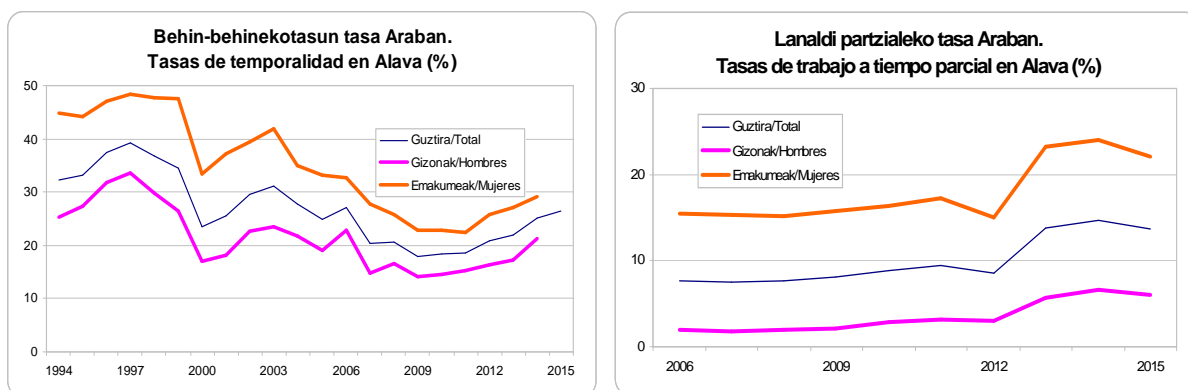
Una de las transformaciones con mayor influencia en el funcionamiento del mercado laboral es la de la cualificación de la fuerza de trabajo. La mejora generalizada del acceso a la educación y el recambio generacional de la población en edad laboral han propiciado un aumento generalizado del nivel académico. Según la Encuesta de Cualificación de la Población activa elaborada por el Departamento de Empleo del Gobierno Vasco, entre 2007 y 2015, en la CAPV, el porcentaje de personas activas con nivel académico que no supera los estudios primarios se redujo en seis puntos, del 30 al 24% del total. Por el contrario, la población activa con algún título profesional aumentó del 28,6 al 33% y el porcentaje de universitarios/as aumentó poco más de un punto hasta alcanzar el 30,4% del total. En comparación con 1999, el contraste es mayor: las personas con titulación de estudios primarios o sin ninguna titulación suponía el 37%, los y las tituladas en FP apenas superaban el 27% y las tituladas universitarias, el 22%. De forma paralela a este cambio de la estructura de cualificación de la fuerza de trabajo se ha producido una notable transformación en el funcionamiento del mercado laboral. Desde 2007 no sólo se ha destruido un gran volumen de empleo sino que se ha hecho de forma desigual tanto desde el punto de vista sectorial como ocupacional dando lugar a un tipo de empleo más cualificado en el que la cualificación académica importa. Así, mientras en 2007, sólo los grupos de personas activas con títulos medios no profesionales, profesionales de Grado

Medio y universitarios superiores superaban esta tasa media de no ocupación del 5,5%, en la actualidad, el diferencial respecto del promedio es mucho mayor y castiga a los segmentos de baja cualificación: para una media de no ocupación del 20%, el segmento de estudios primarios o inferiores supera el 30% y los y las que tienen estudios secundarios no profesionales tienen un 26,4%; en cambio, los y las tituladas en FP, están en torno al 17 y las universitarias, en el 12%.

Siguiendo la información proporcionada por esta misma encuesta, podemos estimar que, en el conjunto de la CAPV, el fenómeno de la sobrecualificación va aumentando, paralelamente al aumento general del nivel de cualificación apreciándose cierta aceleración a partir de la crisis económica. El porcentaje de población potencialmente activa que ocupa un empleo de cualificación inferior a la que se posee ha seguido una secuencia ascendente desde el 12,1 de 2003, hasta el 18,1% de 2015.

El desfase cuantitativo –en forma de desempleo- y cualitativo –en forma de sobrecualificación- existente en nuestro mercado laboral se ve acompañado elementos que caracterizan y definen la precariedad. Se trata de elementos ya conocidos (aunque de hecho surgen formas nuevas) que pueden variar en frecuencia con las oleadas del ciclo económico. Temporalidad y trabajo a tiempo parcial son dos de esos elementos característicos de un mercado laboral dual, caracterizado por la extensión de las formas precarias de participación en él. La tasa de temporalidad, más allá de fluctuaciones periódicas, suele reducirse en los periodos de destrucción de empleo en la medida en que gran parte de los puestos que desaparecen estaban ocupados por trabajadores/as temporales. En el último ciclo, la bonanza económica que precedió al inicio de la recesión produjo ya un descenso de la tasa de temporalidad que, por razones opuestas se desplomó hasta aproximadamente un 15% en 2009-2010. A partir de entonces hay un aumento primero suave y más acelerado después que nos aproxima al nivel del 30%, lejos aún del nivel de anterior a la crisis. No haber alcanzado el nivel anterior no puede interpretarse directamente como un ajuste a la baja de la precariedad, primero porque parece que la progresión no ha alcanzado un punto de equilibrio y, porque la duración de los contratos temporales ha disminuido de forma muy significativa (de los 79 días de 2006 a los 50,6 de 2016) lo que hace compatible una menor tasa de temporalidad con una mayor rotación y, por tanto una mayor precariedad.

Gráfico 15. Irudia



Iturria: Eusko Jaurlaritza, Lan merkaturen Zentsua
Fuente: Censo del Mercado de trabajo

Otro elemento característico del empleo precario se asocia al trabajo a tiempo parcial, modalidad de jornada que es en su mayor parte independiente de la voluntad del trabajador o –más frecuentemente- de la trabajadora que la realiza. Su aumento viene de lejos aunque la progresión venía siendo suave. A partir de 2012, coincidiendo con la entrada en vigor de la última reforma laboral, se produce un salto importante –algo que también parece suceder en la tasa de temporalidad si bien en ese caso no es tan claro- y que remite algo a partir del inicio de la recuperación.

La evolución del salario en los últimos años es diferente según la fuente consultada. Según la Encuesta de Estructura Salarial elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, el salario medio de la CAPV era de 27.571 euros anuales en 2015, 2.024 más que en 2008, lo que significa que ha aumentado un 7,9% en esos siete años, punto y medio por debajo del incremento del índice general de precios de la CAPV elaborado por el propio INE. Por su parte, la Encuesta de Condiciones de Trabajo elaborada por el Departamento de Empleo y Políticas sociales de Gobierno Vasco calcula una remuneración por hora de 11,8 euros en 2009, que desciende hasta los 10,6 euros en 2016. Este dato corresponde a una metodología diferente y, entre otras cosas, se diferencia del enfoque adoptado por el INE en que se refiere sólo a la población asalariada y que estima un valor a precios constantes de 2016. A pesar de las diferencias metodológicas, ambas fuentes coinciden en apuntar a un estancamiento de los salarios que quedarían por debajo del poder de compra anterior a la crisis.

Si en promedio se ha producido una pérdida de poder adquisitivo de los salarios, entre 2008 y 2015, también se aprecia una polarización de la mejora salarial que beneficia a los segmentos de por sí más favorecidos perjudicando a los segmentos más precarios. El salario correspondiente al decil con mayores salarios ha aumentado por encima del 8% mientras el valor de referencia para el decil inferior ha caído un 1,2%. Por su parte, el incremento acumulado es mayor también para los hombres, un 10% frente al 8,14% de las mujeres lo que profundiza algo la brecha previamente existente. El aumento de la brecha salarial de género no es uniforme a lo largo de la escala salarial. De hecho, en el decil superior –punto en el que la brecha salarial de género es menor-, el salario de las mujeres ha aumentado cuatro puntos más que el de los hombres (13,5 frente a 9,5%) mientras en el inferior –donde las diferencias salariales entre hombres y mujeres son máximas- las mujeres retroceden 9 puntos y los hombres ganan 6 ensanchándose así la brecha existente en 2008.

Ya la comparación de las brechas de género a lo largo de la distribución salarial permite intuir que la cuestión de la estratificación social (salarial) tiene alguna relación con la cuestión de género. En efecto, en el decil superior, los hombres ganan un 17% más que las mujeres mientras en el inferior, la diferencia se agranda hasta el 86%. Pero el uso de indicadores de brecha social permite calibrar la importancia de la cuestión de clase en la desigualdad salarial entre hombres y mujeres verificándose que, dado que la brecha social es 3,5 veces más amplia que la de género, es precisamente la cuestión social el factor que más pesa en las desigualdades salariales entre sexos. Desde esta óptica, la brecha salarial no se explica por la percepción de salarios diferentes por el mismo trabajo (indudablemente, este tipo de discriminación existe pero su incidencia es comparativamente poco relevante) sino por la diferente distribución de hombres y mujeres en la escala salarial, lo que es tanto como decir en la estructura de clase. La atribución social de diferencias de salarios, estatus, etc., a las diferentes ocupaciones es la fuente fundamental de generación de estratificación social en

la sociedad capitalista, pero no la única. La atribución diferenciada de roles según sexo en el mundo del trabajo y la atribución diferenciada de estatus, salario, etc., a dichos roles está detrás de las grandes diferencias entre sexos en este ámbito: participación asimétrica en trabajo productivo y reproductivo, segregación sectorial y ocupacional, diferencias en antigüedad en el empleo, diferencias en tasas de temporalidad y de trabajo a tiempo parcial, etc.

Sólo la síntesis de estas dos fuerzas –estratificación social y manifestación en el mundo del trabajo de la sociedad patriarcal- permite explicar mínimamente la cuestión de la brecha salarial. Tampoco se puede descartar la existencia de otros factores que, como la cuestión generacional o el origen nacional, interactúan con los dos vectores principales. La consideración de la cuestión social en la distribución social del salario es relevante en sí misma en la medida en que cuestiona un factor de desigualdad, una brecha de mayor magnitud que la de género. Pero además nos revela que la solución de la brecha de género pasa inevitablemente por la reducción de la brecha social.

Taula 21. Soldata arrakalak EAEn.

Tabla 21. Brechas salariales en la CAPV

A. Genero-arrakala soldata-banaketan zehar						
A. Brecha de género a lo largo de la distribución salarial.						
Gizonen soldata/Emakumeen soldata - Salario hombres/salario mujeres						
	Batez bestea Media	Pertzentil 10 Percentil 10	Beheko kuartila Cuartil inferior	Mediana	Goiko kuartila Cuartil superior	Pertzentil 90 Percentil 90
2015	1,32	1,86	1,59	1,39	1,24	1,17
2008	1,30	1,59	1,47	1,38	1,24	1,22

B. Klase-arrakala sexuaren arabera			
B. Brecha de clase por sexo.			
Goiko dezila/Beheko decila - Decil superior/Decil inferior			
	Guztira Ambos sexos	Emakumeak Mujeres	Gizonak Hombres
2015	4,64	5,53	3,48
2008	4,24	4,43	3,38

4 Ondorioak_Conclusiones

En un contexto general de bonanza no exenta de incertidumbres, la economía alavesa progresa a buen ritmo tanto en términos de producción como de empleo. 2017 ha sido un año extraordinario para la afiliación en el Territorio Histórico de Alava pues se han creado más de 4.600 empleos netos, que es la cifra más alta de los últimos quince años y que nos sitúa a unos 3.800 del nivel anterior a la crisis.

Aunque industria y construcción mejoran en conjunto actividad y empleo, el crecimiento del empleo proviene fundamentalmente del sector Servicios, ámbito en el que la crisis económica apenas ha hecho mella, ganando más de 11.000 empleos hasta una cifra récord por encima de los 106.000 lo que le posiciona como sector hegemónico que concentra ya el 69% del empleo de la provincia. La crisis económica, con la destrucción de empleo industrial y de la construcción, ha contribuido también al cambio estructural de nuestra economía. En la que el avance de 10 puntos del empleo terciario se debe no sólo al su incremento neto sino también a la destrucción de empleo en industria y construcción. Cada uno de estos dos sectores ha perdido cuatro puntos en la distribución del empleo, hasta el 25 y el 4%, respectivamente.

El aumento del empleo terciario se extiende a la mayor parte de las ramas, siendo excepciones comercio y banca. En 2017, los mayores aumentos se han producido en servicios a la comunidad, a las empresas, transportes y hostelería.

El empleo industrial ha crecido en casi 900 empleos, lejos de los 1.500 de 2016. Este aumento se concentra en pocas actividades –fabricación de material de transporte, de productos metálicos y de caucho y plástico- mientras el resto no acaba de remontar o, simplemente, continúa destruyendo empleo. Aunque las exportaciones apoyan la idea de una industria fuerte, lo cierto es que el comportamiento de la producción ha sido débil e irregular en 2017, incapaz de mantener el empuje que se apreciaba el año anterior. Algunas ramas siguen una trayectoria hacia posiciones casi marginales mientras otras se refuerzan de forma que se profundiza en una concentración que no responde a una voluntad de especialización productiva del territorio sino al avance de un proceso de desindustrialización que, al margen de los vaivenes cíclicos, constituye una tendencia firme a largo plazo.

La construcción ha aumentado algo en producción y empleo aunque la obra civil sigue estancada. En todo caso, hay todo un mundo entre los niveles de empleo y actividad edificatoria respecto del periodo anterior a la crisis.

El gran peso de las actividades de no-mercado en el crecimiento del empleo condiciona radicalmente la evolución de la productividad del trabajo en la fase de recuperación que estamos viviendo. Con toda probabilidad, la marcha de la producción y empleo industriales están haciendo aumentar la productividad de este sector de forma mucho más significativa pero, en el conjunto de la economía, es neutralizada por el aumento del empleo en servicios a la comunidad y personales.

A pesar del intenso aumento de la afiliación, las tasas de actividad, empleo y paro, apenas han variado en 2017 y el desempleo registrado en Vitoria-Gasteiz ha descendido en sólo 1.100 efectivos hasta los 16.000, cifra que, en todo caso, dobla a la de 2007. A medida que avanza la recuperación el perfil del desempleo recupera su carácter femenino desde la práctica paridad en los momentos más bajos de la crisis hasta la distribución actual en que las mujeres son el 57% del total. El cambio generacional conlleva un aumento del nivel académico de la fuerza de trabajo a la vez que el cambio tecnológico provoca un lento pero cons-

tante aumento de los requerimientos de cualificación. No todo este cambio obedece al aumento neto de los puestos con altos requisitos de cualificación sino a una destrucción de empleo que ha afectado más intensamente a puestos con niveles de cualificación básicos. Consecuentemente, la cualificación resulta determinante en relación con la exclusión laboral, hasta el punto que las estructuras académicas de empleo y desempleo son, a grandes rasgos, inversas. La probabilidad de estar en desempleo y de padecer un empleo precario es mayor cuando se tiene un nivel académico básico pero las transformaciones recientes del mercado laboral han extendido muchos elementos de la precariedad a empleos de mayor cualificación y, en consecuencia a segmentos de la fuerza laboral con niveles académicos medios y altos.

Aunque vivimos en una realidad en permanente cambio y el nivel de incertidumbre es alto, son muchos los elementos que apuntan a la extensión y consolidación de muchos de los rasgos de la precariedad laboral. No hablamos sólo de aumentos cuantitativos de estos fenómenos sino también de su consolidación como rasgo asumido y aceptado, su incorporación a ámbitos que, como la industria, la administración, etc., se caracterizan por una mayor seguridad y mejores condiciones de empleo.

La tasa de temporalidad que había caído como efecto directo de la crisis repunta y, aunque aún está lejos de los niveles anteriores a la crisis, el desplome de la duración de los contratos temporales indica un salto cualitativo en este rasgo concreto de precariedad laboral. La prevalencia del trabajo a tiempo parcial sí aparece, especialmente tras la entrada en vigor de la última reforma laboral, como elemento reforzado en la nueva fase del ciclo económico y como posible rasgo distintivo del nuevo mercado laboral. Por otro lado, a la pérdida de valor adquisitivo de los salarios durante la crisis, se une un aumento de la desigualdad salarial, con una mayor frecuencia de salarios bajos, tanto en términos salario/hora como derivada del aumento del binomio temporalidad-parcialidad. Además, otra consecuencia de la última reforma laboral es la recomposición del peso de los conceptos salariales con un aumento significativo del salario variable, aspecto que merecería un estudio más profundo a fin de evaluar las condiciones de su aplicación.

Las formas específicas de la precariedad laboral son diversas y carecemos de un sistema de información estadística que registre y permita observar su evolución. Sin embargo, la amalgama de referencias en torno al fenómeno indica que la casuística asociada a lo que entendemos como precariedad avanza y tiende a normalizarse. Algunos de los rasgos en aumento –tales como la extensión de la sobrecualificación, la turnicidad, la peligrosidad, o la reducción disciplinaria del absentismo laboral- están documentados a través de operaciones estadísticas como la Encuesta de Condiciones de Trabajo del Gobierno Vasco. Otros fenómenos resultan más difíciles de medir pero existen numerosos indicios y testimonios que indican que van tomando carta de naturaleza en el nuevo mercado laboral: trabajo sumergido, becarios/as, destajistas, trabajadores/as en la economía sumergida, falsos autónomos, draconianas condiciones de trabajo en actividades enmarcadas en el fenómeno emergente de la llamada economía colaborativa, o, de forma general las condiciones laborales *normales* del empleo doméstico o los cuidados personales, etc., son algunos de los métodos vigentes de explotación laboral que, a la postre, son la forma actual del viejo antagonismo capital-trabajo en el sistema capitalista.